

ALAS

Tu boca, dormida,
atenta al alcance de mis ojos,
con mis manos perdidas
entre blancas olas sin espumas
tratando de hurgar
en la bruma de tu distancia.

...Oye el silencio,
como callan los relojes
regalándonos su tiempo,
olvidemos que nuestras sombras,
bajo la cama,
se cuentan historias,
...responderé con sonrisas
lo que pregunten tus ojos,
déjame encontrar tus labios
para desvestirlos de silencio.

Deshojemos el espacio que nos separa,
encontremos nuestras manos
y ellas serán las alas
con que acariciarnos.